

# ERCIL

Nº 1917 — SEMANA DEL 32 AL 38 DE ABRIL DE 1972 — EF 15 — RECARGO POR FLETE: Eº 0,50.

UNCTAD III  
los objetivos

# EL MURO POLITICO

7

## Enseñando a hacer films

*Montaje cinematográfico, arte de movimiento, por Rafael C. Sánchez. Editorial Pomaire, Santiago de Chile. Ediciones Nueva Universidad (U. C.). 1972, 343 páginas.*

Algo muy característico sucede con Rafael Sánchez. Se le supone tan conocido que a ningún comentarista de sus muchos méritos se le ocurre presentarlo al público. En nuestro medio se piensa que se llega al mundo sabiendo quien es el cineasta Sánchez. No caeremos en la omisión. Sánchez es uno de los más activos y valiosos cinematografistas del país. Fundador del Instituto Fílmico de la UC, y su Director desde 1956, es actualmente también jefe del Departamento de Cine de la Escuela de Artes de la Comunicación de la misma Universidad.

*movimiento*, Sánchez no sólo reúne sus experiencias en la construcción de filmes y los conocimientos de su dilatada labor como director y compaginador (actividad que le fascina), sino que los comunica en un lenguaje didáctico comprensible incluso para el profano. Si es verdad que el cine sólo es posible aprenderlo viéndolo, no es menos cierto que un texto como el de Sánchez es imprescindible para entender la magia de su mecanismo.

El plan de la obra —destinada a sostener que la esencia del arte cinematográfico es el *movimiento* producido por el montaje— consta de tres partes: el fenómeno artístico, el movimiento en el montaje y artesanía y moviola. Siguiendo de cerca a los maestros rusos de la escuela del montaje, y complementando sus teorías con las últimas investigaciones sobre construcción fílmica, se componen las páginas del libro que son positivas lecciones para el cinematografista: un panorama sobre todos los elementos que dinamizan la imagen cinematográfica.

La médula del libro está dedicada



RAFAEL SANCHEZ  
*Que alguien lo aproveche*

Ha ejercido la docencia en su especialidad durante más de veintidós años.

Asimismo, ha dirigido más de medio centenares de filmes, interviniendo en muchos de ellos como guionista y compaginador. Entre éstos se encuentran el largometraje argumental *El Cuerpo y La Sangre* (1961), y los cortos, *Faro Evangelistas* (1965) y *Mi valle de Elqui* (biografía poética de Gabriela Mistral: 1971). Formó también a toda una generación de cineastas y continúa en la actividad pedagógica en la Escuela de Artes de la Comunicación, ventero de creadores cinematográficos. Es suficiente para sus cincuenta años de edad, y como si fuera poco, en sus ratos libres (¿los tiene?) se dio tiempo para elaborar un libro sobre su especialidad que es la mejor obra de técnica cinematográfica que ha hecho en América y uno de los mejores del mundo.

En *Montaje cinematográfico, arte de*

a las materias que se refieren a la composición del cuadro, las posiciones de cámara, el movimiento y ritmo de la imagen, la forma musical y su relación con el montaje y la relación de éste con el texto narrativo. Todo reforzado por 107 láminas confeccionadas especialmente para ilustrar la obra —y confirmar que el cine entra por la vista—, hechas por Juan Agustín Cardemil, pintor y cineasta de positiva trayectoria en nuestros medios cinematográficos y de TV.

Godard afirmó que el cine sólo se hace con una cámara en la mano y con una idea en la cabeza, pero es indiscutible que una obra como la de Sánchez es necesaria para todo el que desea comprender la esencia de lo cinematográfico, la mecánica del lenguaje de las imágenes animadas. Es decir, un texto así, es imprescindible para que la cámara y la idea se traduzcan en eficacia creadora.

MARIANO SILVA. ■